



A H I M S A

No-violencia activa

Febrero 2007, Año III, No. 22

Una escritura que define

Cuando escribimos “una sociedad no violenta” (sin guión), comunicamos que esta sociedad no conoce la violencia.

Si escribimos “una sociedad no-violenta” (con guión), indicamos que se trata de una sociedad en la que todos luchan por la justicia y la verdad.

¿Por qué se desconoce la no-violencia entre nosotros?

América Latina es un Continente que por sus características de relaciones e integración interracial ha aprendido la tolerancia que es no sólo respeto del otro sino interés por lo que es. Esta primera observación nos muestra que hay en nosotros y entre nosotros suficiente fuerza para la no-violencia.

La confusión existente entre el término no-violencia y pacifismo es una de las razones por las que no nos comprometemos con esta filosofía de la vida. Pasamos demasiado pronto a la desilusión o fatalismo: “no puede hacerse nada” o a la violencia de las guerrillas, que también buscaban la justicia.

Sin embargo tenemos figuras relevantes como Pérez Esquivel, Premio Nóbel de la Paz, líder de la no-violencia en sus acciones y en sus discursos. Contamos con Helder Camara, Obispo de Recife (Brasil), luchador incansable por la justicia con medios no-violentos.

Tenemos a César Chávez, el emigrante aterrado ante el trato que se da a sus compañeros y compañeras de trabajo. Creador del boicot de las uvas y victoria no-violenta contra una injusticia grave.

No reconocemos claramente la injusticia que nos envuelve, nos llena de temor cuando la palpamos, queremos la paz pero no sabemos qué hacer ante la violencia de la mentira y de la injusticia. Nos falta el entrenamiento mental y físico para hacernos de esta herramienta social que es la no-violencia.

En este descubrimiento reconocemos nuestros temores, nuestra violencia interior y nos adiestramos para la acción.

Léxico de la no-violencia

La no cooperación

Un primer paso en esta lucha es no colaborar con la injusticia. Lo que hace las fuerza de las injusticias y del “desorden establecido”, es la complicidad, es decir la cooperación voluntaria o pasiva de la mayoría silenciosa de los ciudadanos.

En un primer momento, esta no cooperación puede organizarse en el mismo marco de la legalidad. Tratar de agotar todas las posibilidades que ofrecen los medios legales en el funcionamiento normal de las instituciones democráticas de la sociedad. El luchador por los derechos humanos hace funcionar las leyes, es la primera defensa de nuestros derechos.



¿Quieres orientar tu vida?

“No es posible desarrollar ninguna actividad, ni industria alguna sin una cierta cantidad de violencia, por poco que sea. Hasta el proceso mismo de vivir es imposible sin algo de violencia. Lo que tenemos que hacer es reducirla en la mayor medida que nos sea posible. Es cierto que la palabra misma ‘no-violencia’, que es una palabra negativa, se refiere a un esfuerzo para abandonar la violencia que es inevitable en la vida. Por lo tanto, todo aquel que crea en la Ahimsa habrá de ocuparse en tareas que impliquen la menor violencia posible” (Mahatma Gandhi en *Ixtus* n. 23, año VI, p. 1).

Definamos la violencia

La OMS (Organización Mundial de la salud define la violencia en su Informe mundial del 2002 como “el uso deliberado o la amenaza del uso deliberado de la fuerza física o del

poder contra sí mismo, contra otra persona o contra un grupo o una comunidad y que lleva consigo o amenaza con llevar consigo un traumatismo, una defunción, un daño moral, un mal desarrollo o una carencia”. La violencia sea individual, social, política, institucional... tiene efectos sobre la salud y conviene no sólo analizarlos, sino también remediarlo construyendo las condiciones para vivir mejor, en el respeto de sí mismo y de los demás (Editorial de *Non-violence actualité*, 284, enero-febrero 2006).

Para educar a la no-violencia

Cada vez que pensamos o hablamos de violencias en la sociedad civil (la escuela, la calle, la familia o cualquier otro sitio de nuestra vida) apoyándonos sobre acontecimientos reconocidos como violentos por aquellos que los han vivido directa o indirectamente, siempre hacemos referencia a una violencia visible: agresión verbal, física o moral, perjudicando la integridad física, afectiva o psicológica de la persona. Sin embargo existen también violencias invisibles que dañan la adquisición de las competencias relacionales desde la infancia.

Ejemplos: 1. Mantener la dependencia. 2. Descalificar (dar importancia a lo que no hizo). 3. Usar amenazas. 4. Introducir la culpabilización. 5. Pensar por el niño y confundir necesidad y deseo. 6. Mantener relaciones de dominación (hacerle creer que el adulto sabe más lo que es bueno para él).

Los grandes momentos de la lucha no-violenta en el siglo XX

24 de abril al 9 de mayo 1944. El Salvador. La huelga general pacífica derriba la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez. Mayo-junio Guatemala. Un movimiento de la élite urbana derriba la dictadura militar del General Jorge Ubico.

Universidad Autónoma del Estado de México
Dirección electrónica: no-violencia_1@hotmail.com
juanparent@hotmail.com
Teléfono y Fax (722) 2.14.53.51
Paseo Tollocan 1402, Col. C.U.
Cerro de Coatepec, C.P. 50110
Toluca, Méx.



Comisión de Derechos Humanos del Estado de México
Instituto Literario 510 Pte. Col. Centro, 50000 Toluca, México
Tels. (01722)213.08.28 y 213.08.83 Fax 214.08.70
Dirección de internet <http://www.codhem.org.mx>
Correo electrónico: cdhem@netSPACE.com.mx

